

¿QUIÉN ERES TÚ?

RETRATO DE UNA DAMA DE BALTAZAR DE ECHAVE ORIO

• **El género del retrato** expone en cuadros, esculturas o fotografías la imagen física de una persona, generalmente de cuerpo completo o en busto (donde se ve solamente la imagen de la cabeza hasta el pecho). Estas obras eran encargadas por reyes, autoridades eclesiásticas y personajes de clases sociales altas, quienes podían financiarlas.

Baltasar de Echave Orio fue artista y escritor vasco, originario de Guipúzcoa, emparentado con el pintor y dorador Francisco de Zumaya, quien fue su suegro. A partir de 1580 trabajó en Nueva España, con una producción plástica amplia e importante, ya que fue uno de los máximos exponentes del Manierismo en el arte virreinal. Encabezó una importante dinastía de pintores que integraron su hijo, Baltasar de Echave Ibía, y su nieto, Baltasar de Echave y Rioja.

ACTUEMOS EN CLAVE DE PREGUNTA

1. Date un tiempo para observar la obra.
2. Describe los elementos que hay en ella.
3. Descubre y sorpréndete al observar de nuevo los pequeños detalles.
4. Haz relaciones con tu vida, saberes previos y experiencias.
5. Narra lo que sucede desde la voz de diferentes personajes.

- ¿Qué ves en este cuadro?
- ¿Qué color predomina en él?
- ¿Qué edad crees que tiene el personaje?
- ¿De qué clase social será? ¿Qué te hace pensar eso?
- Si pudieras conversar con el personaje de esta obra:
 - ¿Qué le dirías?
 - ¿Qué texturas observas en las prendas de la dama?
 - ¿Qué tiene que ver esta obra con el presente? ¿Qué es diferente?
 - ¿Qué nos dice de la época en que se hizo este retrato?



Al observar la obra encontramos que...

El término **textura** se refiere a la sensación que nos produce un objeto al tocarlo, y también su efecto visual. Tenemos así dos tipos de textura: la táctil (aquella perceptible únicamente a través del tacto) y que permite distinguir entre materiales naturales como una roca, las hojas de las plantas, los pétalos de las flores, y los objetos fabricados por el ser humano a partir del metal, cristal, cerámica, etcétera. Por otro lado, encontramos las texturas visuales que imitan la realidad y que produce el artista con la combinación de colores, para crear una sensación texturizada, aunque no la toquemos.

La **teoría del color** representa un grupo de reglas básicas, en la mezcla cromática, para conseguir el efecto deseado con la combinación de colores de luz o pigmentos: primarios (amarillo, rojo y azul) y secundarios (cuando los primarios se mezclan, anaranjado violeta y verde).

Para saber más, la descripción de la obra.

El personaje retratado es una dama novohispana del siglo XVII; de mediana edad, retratada de medio cuerpo y colocada de tres cuartos, con las manos juntas, y la vista hacia arriba, en actitud de oración.

- Tiene una piel tersa y blanca que era propia de las mujeres europeas; con cejas marcadas, ojos redondeados y pequeños con ligeras ojeras, una boca menuda y nariz alargada que dan cuenta de su belleza. Retratos femeninos como éste representaban virtud y delicadeza.
- El artista pintó los detalles, tanto de la ropa como de las joyas que porta el personaje. Observamos que en la mano izquierda luce dos anillos de oro, al tiempo que el colgante sujeta la toca que cae por su frente con perlas engarzadas, que dan cuenta de su estrato social elevado. Su atuendo de fino damasco negro (difícil de teñir y por ende más costoso) se completa con botonadura dorada. La gorguera blanca y los puños de las mangas van a juego; posee asimismo dos tocas, una blanca y otra transparente, adornada con puntas de encaje y sobre ella una negra y más tupida. El uso de estas prendas se generalizó entre los aristócratas, como influencia de la corte de los Habsburgo en España.

El contexto

La mujer retratada, para el investigador Jaime Cuadriello, es Isabel de Zumaya Ibía, con quien Baltasar de Echave Orio se casó en 1582. Personaje de la alta sociedad novohispana, los detalles de su atuendo hablan de una holgada posición económica. Su gestualidad permite asociarla con una donante, pues remite a la posición que durante siglos adoptaron aquellos que decidían hacer evidente su especial devoción por una imagen.

En la historiografía de la pintura novohispana, esta obra estuvo atribuida por los especialistas Manuel Toussaint, Rogelio Ruiz Gomar y Guillermo Tovar de Teresa a Echave Orio y más tarde a Baltasar de Echave Ibía. Sin embargo, Ruiz Gomar reitera la autoría de Baltasar de Echave Orio por ciertas características formales como el dibujo cerrado, el volumen de la figura y su recorte contra el fondo oscuro.

El color negro –como sinónimo de elegancia real y aristocrática– se había impuesto en la moda desde la época de Carlos V. La dama luce un adorno en el cuello conocido como gorguera o lechuguilla, que rodea la cara y deja descubiertas las orejas y sube detrás de ellas sin sobrepasarlas. La lechuguilla estaba confeccionada con anchas tiras de tela de Holanda, bordeadas con encaje, que en este retrato parecen de puntas de bolillo. Asimismo, las tocas, usadas solamente por las mujeres casadas, solían ser tupidas o transparentes.

¿QUIÉN ERES TÚ?



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

INBAL